



ESFINGE

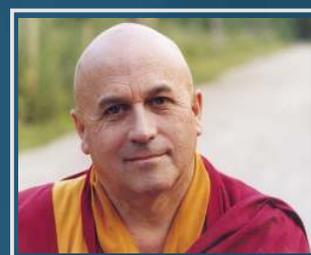
apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista a Joan Melé
¿A quién sirve mi dinero?



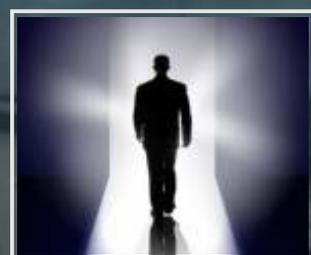
Plan Bolonia



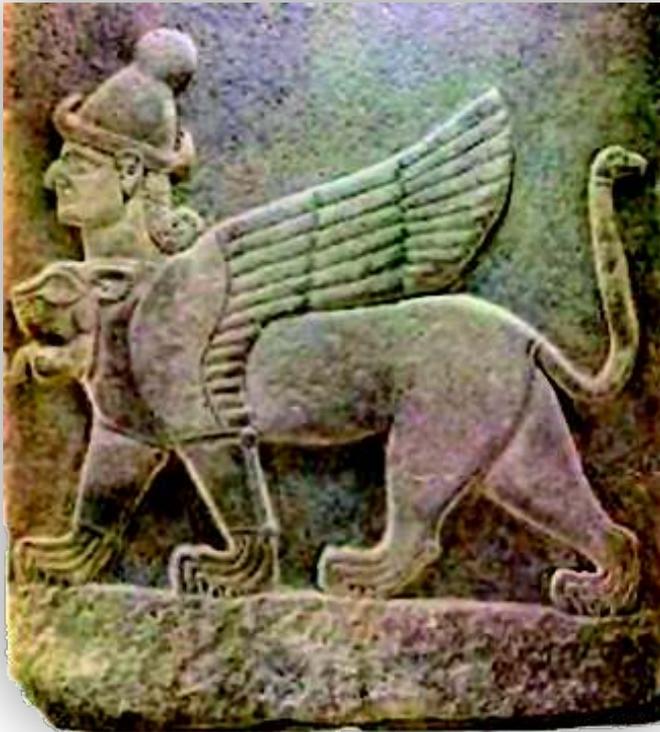
El hombre más
feliz del mundo



La Atlántida hoy



Experiencias cercanas
a la muerte



Editorial

Los mensajes de la filosofía

Nos envían nuestros colaboradores comentarios sugerentes sobre las posibilidades que nos ofrece la música o el cine para practicar nuestra condición de filósofos. Esta tarea nos resulta especialmente simpática y oportuna, pues nos sirve para comprobar que la filosofía fecunda y completa nuestras experiencias vitales en mayor medida de lo que tendemos a pensar.

Las letras de muchas canciones de cualquiera de los géneros que calificamos como música pop –sin olvidar el ya clásico rock and roll, con todos sus subgéneros–, los guiones de películas de ficción, o de series de televisión, nos ofrecen reflexiones sobre el sentido de la existencia, las realidades de la vida o los problemas del mundo actual, nos aportan buenas sugerencias y nos ayudan a profundizar, a ir más allá de la simple apariencia de las cosas y los acontecimientos, todo ello envuelto en los ropajes que cada época diseña.

No todo es lo que parece y lo que ha dado en llamarse “entretenimiento”, o espectáculo, no se produce solamente con la finalidad de ayudarnos a escapar de lo que nos cansa, nos aburre o no nos gusta y evadirnos de los asuntos “serios”, relacionados con algo negativo y pesado, sino que también nos sirve para conocernos mejor a nosotros mismos y el mundo en el que vivimos.

Filosofar no solo es compatible con el aliciente que nos ofrecen las oportunidades interesantes, sino que es precisamente lo que las hace interesantes, porque les añade la cualidad específica de los seres humanos, que es pensar, reflexionar, buscar respuestas a nuestras preguntas y salidas a nuestras inquietudes.

La filosofía pone en relación las actividades humanas, las artes, las ciencias, las teorías, las prácticas de tal manera que la encontramos iluminando los rincones del laberinto de la vida, así ha sido siempre. Bien lo sabía Homero, cuando consiguió enseñarles a los griegos cómo había que comportarse, a través de las historias apasionantes de Aquiles y de Ulises.



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Nuestro entrevistado del mes es Joan Antoni Melé, subdirector general de Triodos Bank –la banca ética-, autor del libro Dinero y conciencia. ¿A quién sirve mi dinero?, conferenciante y voluntario en diferentes ONG. Comprometido con un cambio de mentalidad en nuestra sociedad, este barcelonés de sesenta y tres años nos explica su punto de vista en cuanto a la economía, el dinero y los hábitos de consumo, y de qué forma él cree que podemos actuar para que se haga efectivo el cambio que todos queremos ver en el mundo.

Lucia Prade

¿En qué aspectos difiere la banca ética de la banca convencional?

Existe una gran diferencia entre trabajar solo para tener beneficios y trabajar para contribuir a que el mundo cada vez esté mejor. Cuando nuestro trabajo tiene un valor social positivo, nuestra vida tiene más sentido y nos sentimos mejor. La diferencia de Triodos Bank con otras entidades es que la financiación se dirige únicamente a empresas y organizaciones que necesitan recursos para su actividad económica, en sectores que mejoran la calidad de vida de las personas y protegen el medio ambiente. Y todo esto se lo contamos a nuestros clientes con total transparencia.

Cada vez hay que tener más presente que nuestras decisiones de consumo y financieras tienen un impacto directo en la sociedad y en nuestro planeta y es responsabilidad de todos cuidarlas.

Hoy en día la mayoría de los bancos y empresas apoyan o invierten en obras sociales y en responsabilidad medioambiental. ¿Qué diferencia hay entre la banca ética y estas empresas?

Nuestros valores forman parte inherente de lo que hacemos. Esto es, la transparencia y la sostenibilidad son la clave de nuestro modelo de negocio, no lo aplicamos solo a una parte de lo que hacemos. En Triodos Bank tenemos una misión clara, que es potenciar los sectores en los que invertimos: energías renovables, comercio justo, agricultura ecológica, bioconstrucción, ayuda a

personas con discapacidad o en riesgo de exclusión social, actividades culturales, etc.

Decidir el consumo es importante

La comida, la ropa, los fármacos, los cosméticos, los bancos... Parece que tenemos que estar constantemente cuidando aquello que consumimos. ¿Dónde está el límite entre ser conscientes con nuestro dinero y obsesionarse demasiado con ello?

Yo lo plantearía de otra manera: ¿qué compro? ¿Por qué lo compro? ¿Dónde lo compro? Son unas cuestiones muy interesantes porque nos confrontan con nosotros mismos. Descubrimos que nos vemos impulsados a comprar cosas que no necesitamos porque la propia publicidad nos ha machacado, pero deberíamos preguntarnos: ¿por qué compro este producto y no el otro? ¿Este producto alimenticio es ecológico? ¿Es respetuoso con el planeta? ¿La producción y la distribución han sido respetuosas con las personas? Cada vez hay que tener más presente que nuestras decisiones de consumo y financieras tienen un impacto directo en la sociedad y en nuestro planeta y es responsabilidad de todos cuidarlas.

¿Qué medidas prácticas podemos tomar para resolver este dilema ético de nuestros hábitos de consumo?

No podemos dejar la economía en manos del mercado, tenemos que tomar las riendas empezando por nuestra propia economía, a través de tres acciones: la compra, el ahorro y la donación. A través de una compra responsable y

apostando por el comercio justo. A través del ahorro, haciendo que mientras no utilizo mi dinero, sea útil para proyectos que merecen la pena. Hay que entender que lo que en realidad tiene que decrecer no es la economía, sino la continua producción y gran parte del consumo de bienes materiales; porque el planeta ya no lo puede soportar, y porque además no tiene sentido. Entonces, ¿cuál sería la alternativa sostenible? Yo propongo incrementar el consumo cultural.

La ventaja de la cultura, como actividad espiritual que es, radica en que su consumo tiene efectos multiplicadores. La cultura no desaparece una vez consumida, y, por tanto, tampoco tiene el efecto posterior de desencanto o de frustración que tiene el consumo material. La cultura nos mantiene en un estado de serenidad y de plenitud permanente, y aquello que aprendemos se convierte en parte de nosotros mismos para siempre.

Estoy convencido de que el único camino

Debemos promover una economía que tenga en cuenta el bienestar de las personas y el cuidado de nuestro planeta por encima de la maximización del beneficio.

viable en el futuro para el ser humano es el de la libertad y el amor, y esos dos ideales pasan por desarrollar la cultura.

Economía es hablar de necesidades sociales

La mayoría de las personas no se interesa por la economía pues piensa que es algo muy complejo de entender. ¿Hay una forma sencilla de entender la economía?

En un principio cuando uno ve todas esas cifras, conceptos y gráficos, le puede parecer que la economía es muy difícil de entender, pero en realidad es muy sencillo. Se trata, ni más ni menos, que de relación entre personas para cubrir las necesidades propias y poner tus capacidades y tus excedentes al servicio de las necesidades de otros. Por eso, para hablar de economía hay que hablar de necesidades de la sociedad, pero no solamente las materiales, también desde el plano



cultural, social o medioambiental. Las cifras simplemente deben reflejar –y no siempre lo hacen– el bienestar o malestar de las personas, y el estado de algo tan indispensable para todos como son los recursos naturales, tan olvidados hoy en medio de esta crisis que tantas veces nos ciega con su filtro reduccionista.

¿Cuál es la importancia de que la población se interese un poco más sobre economía y cómo eso mejoraría nuestra vida?

Otra economía es posible y es necesaria. Esto es algo que podemos ver hoy día, que por muchos ajustes que se estén realizando, el problema sigue ahí. Debemos promover una economía que tenga en cuenta el bienestar de las personas y el cuidado de nuestro planeta por encima de la maximización del beneficio, que hemos tomado como referente en los últimos años. Y este cambio tiene que empezar por uno mismo. Comenzando con pequeñas acciones se puede acabar haciendo grandes cosas.

¿Qué aspectos positivos destacaría de la actual crisis que estamos pasando?

Esperemos que la crisis tan terrible que vivimos contribuya a cambiar las cosas y que juntos busquemos un modelo económico más sensato y con enfoque a largo plazo. Es verdad que en el sistema financiero y en otros ámbitos de la sociedad la maximización de beneficios y el corto plazo han marcado el día a día hasta ahora. Sin embargo, en estos momentos la sociedad en su conjunto cada vez es más exigente con las entidades financieras, y está exigiendo a los bancos, sobre todo, transparencia, además de solvencia.

Si estamos hartos de ver a gobernantes corruptos, ¿por qué cree que todavía hay gente

Todo el mundo piensa que el dinero tiene que producir. No es verdad: el concepto de que el dinero ha de dar dinero es el cáncer de la civilización.

que piensa que el cambio vendrá de ellos?

Como usted dice, ¿cuántos aún no han abierto los ojos y están esperando que el cambio simplemente aparezca o que venga desde arriba, desde los que mandan? Pero no saben, o no quieren ver, que el cambio empieza por nosotros mismos. Estoy seguro de que muchos todavía no se creen que la gente común podamos cambiar el mundo, pensando que por mucho que yo recicle, compre comercio justo o me preocupe por los demás, esto no va a hacer que cambie nada. Pero ¿y si sumamos el poco de muchos?

Hay que animarse a influir en el mundo, a implicarse, por ejemplo, con un consumo más responsable. No puede partir únicamente de los

Los únicos ideales que me emocionan son los de la verdad, la belleza y la bondad. A mí personalmente son los que me acompañan y me guían certeramente en mi camino hacia el autoconocimiento y hacia la libertad.

argumentos, por numerosos y contundentes que sean, sobre la importancia de hacerlo. Las personas se mueven cuando descubren o sienten la necesidad de moverse, de cambiar y mejorar su propia vida e inspirar con su ejemplo a los de su alrededor.

La acción es contagiosa

A pesar de que las ideas sobre un mundo sostenible y comunitario estén cada vez más difundidas, parece que el materialismo sigue siendo la práctica dominante. ¿Por qué hay este hueco entre lo que idealizamos y la forma en que actuamos?

El propio miedo a la existencia hace que la gente se aferre al dinero y quiere que el dinero le genere más dinero. Y esto ya se ha convertido en algo normal en la mentalidad de las personas. Todo el mundo piensa que el dinero tiene que producir. No es verdad: el concepto de que el dinero ha de dar dinero es el cáncer de la civilización. Y aquí es donde está el error: el dinero tiene que cubrirte unas necesidades, y lo que sobre hay que donarlo. Ese dinero tiene que morir para ti en la donación, para generar una vida multiplicada por mil, diez mil o un millón. El hecho de renunciar por amor a tu dinero cambiaría el mundo en cuatro días y no habría ni crisis ni pobreza.

En un mundo donde parece que “todo tiene un precio”, ¿qué valores considera que deberíamos rescatar para desarrollar un

El dinero no puede seguir alimentando la codicia; el dinero tiene que circular y ponerse al servicio de otros valores, y las empresas deberían presentar un triple balance: el económico-financiero, el ecológico y el social.

mundo más ético?

Los únicos ideales que me emocionan son los de la verdad, la belleza y la bondad. A mí, personalmente, son los que me acompañan y me guían certeramente en mi camino hacia el autoconocimiento y hacia la libertad.

¿Será este el hilo que nos falta para actuar como protagonistas de un mundo más justo, más solidario o equitativo?

La economía actual tiene su base en la búsqueda del máximo beneficio personal, es decir, el egoísmo. Por supuesto que no se expresa así,



sino con palabras más moderadas y socialmente aceptables, como “mercado libre”, “competencia”, “leyes de la oferta y la demanda”. Y el dinero no puede seguir alimentando la codicia; el dinero tiene que circular y ponerse al servicio de otros valores. Habría que unir la economía a los valores, y las empresas deberían presentar un triple balance: el económico-financiero, el ecológico y el social.

¿La banca ética es el modelo de banca para este mundo nuevo?

Yo creo que mucha gente está pidiendo un cambio en estos momentos y cientos de miles de personas ya están en un cambio de conciencia. ¿Cómo ir hacia este cambio de conciencia?: siendo coherentes. Y uno de los temas en los que ser coherentes es el de la banca ética, que mueve cientos de miles de millones. Si la gente mueve este dinero por consciencia, se puede transformar el mundo.

Gracias por sus palabras. ¿Qué mensaje quiere dejar a nuestros lectores?

Los cambios vienen cuando tú libremente decides cambiar. Cuando dices: yo, hoy, cambio, aunque el resto del mundo esté en contra. Y esto, aunque no lo parezca, también se contagia. Pero no se contagia la palabra, se contagia la acción. Pero no lo digo yo, ya lo dijo Gandhi: sé el cambio que quieres ver en el mundo.

Para leer más sobre Joan Antoni Melé: <http://www.dineroyconciencia.es/>



La educación superior ha sufrido en los últimos tiempos diferentes reformas, tanto en los métodos como en las finalidades. El Plan Bolonia se enmarca en el proyecto común de la Unión Europea para la formación superior de sus ciudadanos.

Cinta Barreno Jardí

El neoliberalismo ha impregnado la sociedad provocando una inversión ideológica de los valores. La justicia, el bien y el interés común, la necesidad social, la equidad han dejado paso a cuestiones como la rentabilidad, la propiedad privada, el interés individual, la libre competencia. Y estas frías palabras son usadas tanto en el debate público como en la reflexión cotidiana de la gente.

Respecto a la educación, esta forma de pensar neoliberal explicaría que en las clases medias, un elevado porcentaje de personas ya no se preocupan de que haya una política social y educativa justa y redistributiva. Su obsesión se limita a escoger una buena escuela para que sus hijos obtengan unas capacidades útiles para encontrar un empleo productivo en el futuro.

Werner Jaeger, en su libro *Paidea*, nos dice que “la educación participa en la vida y el crecimiento de la sociedad, tanto en su destino exterior como en su estructuración interna y en su desarrollo espiritual. Y puesto que el desarrollo social depende de la conciencia de los valores que rigen la vida humana, la historia de la educación se halla esencialmente condicionada por el cambio de los valores válidos para cada sociedad”. Atendiendo a esta afirmación y teniendo en cuenta los valores extremadamente materialistas de nuestra sociedad, la educación no podía ser ajena a la embestida mercantilista del capitalismo.

El propio Tratado de la Constitución Europea dejó de considerar la educación como derecho público para incluirlo en el paquete de

servicios económicos de interés general. Al no ser la educación un derecho taxativo y explícito, el Estado puede diluir su responsabilidad entre otros agentes sociales.

La justicia, el bien y el interés común, la necesidad social y la equidad han dejado paso a cuestiones como la rentabilidad, la propiedad privada, el interés individual, la libre competencia.

Pero esto no es invención de la UE, esta sigue la estela del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la OMC (Organización Mundial del Comercio), vinculante para todos los países. Este acuerdo establece que los servicios educativos deben considerarse productos como los demás servicios, siempre y cuando no sean exclusivamente dispensados por el Estado. Como ya existe la enseñanza privada, la educación se convierte en un servicio susceptible de comercialización, quedando relegada la función del Estado a suministrarlo en aquellos sectores sociales que no son rentables.

Y es en este marco donde se engloban todas las reformas educativas.

¿Qué es el Plan Bolonia?

El Plan Bolonia ya está en marcha y la reforma sigue suscitando recelos y críticas en el mundo académico.

El Plan Bolonia es un proceso de reforma de la educación superior, de carácter

intergubernamental, donde participan las universidades, los estudiantes, la Comisión Europea y otras organizaciones para la creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que está en funcionamiento desde 2010. No se trata de un proceso de homogeneización de titulaciones universitarias de los países miembros, sino de aumentar la compatibilidad y comparabilidad respetando la diversidad.

El objetivo es construir un espacio abierto en el que no existan obstáculos a la movilidad de los estudiantes, titulados, profesores y personal administrativo. Sus cimientos se encuentran en la Declaración de Bolonia (de aquí el nombre del proceso), que vertebraron las líneas de acción a alcanzar y que se va ampliando bienalmente en las conferencias ministeriales programadas.

Las principales líneas de acción se enmarcan en el reconocimiento de las titulaciones en los diferentes países miembros que permita acceder a la profesión para la cual se está cualificado, en cualquier Estado, en las mismas condiciones que sus ciudadanos; la adopción de un sistema de créditos internacional común, ECTS (*European credit transfer system*) que facilite la comparabilidad para la movilidad territorial; mejorar y garantizar la calidad de las instituciones, mediante procedimientos contrastados de evaluación y acreditación comparables; y aprendizaje continuo a lo largo de la vida.



Las principales líneas de acción se enmarcan en el reconocimiento de las titulaciones en los diferentes países miembros que permita acceder a la profesión para la cual se está cualificado, en cualquier Estado, en las mismas condiciones que sus ciudadanos.

En la última Conferencia Ministerial bianual, celebrada en abril de 2012 en Bucarest, se analizaron y ampliaron algunos puntos del Proceso Bolonia:

- La crisis económica afecta a la financiación en educación superior y las perspectivas de empleo de los graduados. Los ministros se comprometieron a asegurar niveles altos de financiación, como inversión de futuro. España no parece ir en esta dirección: se han reducido drásticamente los presupuestos de educación, incrementado considerablemente las

tasas y recortado las becas; y se han incrementado los préstamos-renta (préstamos ligados a rentas futuras), con el vil argumento de que así los estudiantes son más conscientes del coste de su educación y tienen más incentivos para exigir una enseñanza de calidad, y sobre todo, esforzarse más en los estudios y el trabajo para devolver el préstamo, porque la enseñanza superior gratuita no promueve el esfuerzo, atrayendo a la Universidad a estudiantes con pocas posibilidades de finalizar los estudios.

- El EEES es más comparable y compatible entre Estados miembros. Los estudiantes son más móviles y tienen más oportunidades educativas. Aun así, se requiere un mayor esfuerzo y coherencia entre las políticas.

- Extender la educación superior de calidad priorizando la reducción de la desigualdad entre grupos sociales mediante servicios de apoyo, guía y orientación, creando rutas flexibles de acceso y centrando el aprendizaje en el estudiante. Y todo ello bajo la responsabilidad pública para asegurar la calidad. Veremos cómo se traduce esto a la realidad, ya que para obtener más financiación, privada y pública, prevalecen los criterios de gestión empresarial de rentabilidad económica y eficacia en cuanto a la empleabilidad de los graduados. Si la inversión pública no sirve para igualar el déficit de inversión privada en determinadas universidades, habrá universidades de primera y de segunda clase.

- Evaluación de la calidad a través de agencias y la aplicación de criterios y directrices de calidad, EGS (*European standards guidelines*).

- Desarrollar una gobernanza más eficiente y estructuras de gestión, con el compromiso de una mayor participación de los estudiantes y personal de todos los niveles, dando soporte a una mayor libertad académica.

Y todo ello dirigido a incrementar la empleabilidad y el desarrollo profesional de los graduados mediante la combinación de

Para obtener más financiación, privada y pública, prevalecen los criterios de gestión empresarial de rentabilidad económica y eficacia en cuanto a la empleabilidad de los graduados.

habilidades y competencias transversales y multidisciplinares y mejorando la cooperación entre empleadores, estudiantes e instituciones.

Pero estos objetivos de la Conferencia de Bucarest parecen no estar muy de acuerdo con las actuaciones que se están llevando a cabo y no dan

Existe un cambio en la terminología usada para describir y evaluar el proceso: la universidad es ahora una empresa educativa, la pedagogía y los planes de estudios se convierten en competencias, el profesor es un simple recurso humano y el alumno un consumidor de educación o futuro capital humano.

respuesta a la crítica que más resuena: la mercantilización de la enseñanza superior, el verdadero lado oscuro de la reforma, no solo de la educación superior, sino de la educación en general.

Existe un cambio en la terminología usada para describir y evaluar el proceso: la universidad es ahora una empresa educativa, la pedagogía y los planes de estudios se convierten en competencias, el profesor es un simple recurso humano y el alumno un consumidor de educación o futuro capital humano; se habla de excelencia, eficiencia, flexibilización, movilidad, empleabilidad, calidad total... El mismo lenguaje que encontramos en cualquier web de cualquier empresa privada. No es malo usar este lenguaje, pero llama la atención sobre lo que se está cocinando en la universidad y la educación en general, porque estamos hablando de un servicio público cuya finalidad no debería ser la rentabilidad económica sino la social.

Con el hecho de que la educación ya no es un derecho público y el argumento de que la educación debe atender a las demandas sociales del mercado, se pone a la universidad al servicio de las empresas para que centren la formación y la

investigación en lo que ellas solicitan.

En un mundo globalizado, evidentemente ha de existir una buena relación entre la Universidad y el tejido empresarial y productivo, pero siempre bajo el prisma de la colaboración y la cooperación, nunca bajo el sometimiento de una al otro. Pero este argumento parece poner la enseñanza en manos del mercado. Y esto puede implicar, por un lado, convertir la educación en un producto para obtener beneficio (pensemos en los consumidores potenciales de educación), y por otro, en el caso de la Universidad, convertirla en una empresa de formación de técnicos y especialistas para un capitalismo de alta gama.

Para muchos profesores, el desprestigio sufrido por la universidad pública es el preludeo para una futura privatización. En España, viendo la equiparación de financiación pública entre centros concertados y públicos que promueve la LOE, el futuro de la educación pública parece más bien oscuro e incierto.

Retos del espacio europeo de educación superior

En la próxima década, el EEES deberá afrontar nuevos retos. La globalización, el

La educación ya no es el eje vertebrador donde debería desarrollarse una sociedad más justa y equitativa mediante programas educativos interculturales y multidisciplinares para ampliar las oportunidades de todos y al mismo tiempo mejorar el bienestar general, sino más bien parece transformarse en una simple herramienta para que el tejido productivo sea más competitivo.

envejecimiento de la población europea y el aumento de población en otros países, los problemas presupuestarios e Internet, conforman un entorno donde la educación superior deberá buscar respuesta a estos nuevos retos, que le

¿QUÉ ES BOLONIA?

EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR



Preguntas frecuentes del EEES

Para los griegos, Paideia era la formación del hombre en su carácter peculiar y su desarrollo histórico. Ellos entendieron e inscribieron en su conciencia el fin, siempre presente, en el que descansaba su vida: la formación de un alto tipo de ser humano.

exigirán flexibilidad y rapidez de adaptación a las nuevas realidades que irán surgiendo.

En Europa se prevé que en la próxima década, la población entre 19 y 25 años caerá un 10%, con un entorno cada vez más competitivo. Para garantizar el número suficiente de profesionales, se deberá dar acceso a la educación a determinadas clases sociales que, por motivos económicos, no han tenido acceso, y también se deberá promover una formación continua que permita el reciclaje de los profesionales existentes de todas las edades. Para conseguir esto se deberá centrar la formación en el estudiante, flexibilizar las trayectorias de aprendizaje y establecer mecanismos que permitan el reconocimiento de los anteriores aprendizajes.

Para resolver el problema presupuestario, se prevé la entrada de inversión privada. Y para que la educación superior no quede al servicio del mercado, el Estado debe ser un catalizador y no perder de vista sus responsabilidades. Por encima de todo, debe mantener:

- La responsabilidad exclusiva respecto a la educación superior y la investigación.
- Asegurar la igualdad de oportunidades en la educación superior a todos los ciudadanos.
- Asegurar la investigación como un bien público.
- Financiar de manera sustancial la educación superior y la investigación, y estimular otras vías de financiación.

Conclusiones

Para la Unión Europea la excelencia de la educación es la base para convertirla en la economía más competitiva del planeta, orientando sus sistemas educativos hacia las competencias básicas, el aprendizaje a lo largo de la vida, la flexibilidad, la individualización del aprendizaje; y la adecuación de la enseñanza a las necesidades de la economía es la solución al paro y las desigualdades.

La crisis económica actual nos ha demostrado con creces que el mercado no es quien mejor asigna los recursos, sino todo lo contrario, y que las promesas de un capitalismo generador de riquezas y estabilidad son mentira.

Desde la crisis del 73, la implantación de medidas neoliberales, como la privatización, desregulación, liberalización y flexibilización del mercado laboral, a lo largo de los años han producido un deterioro de los puestos de trabajo y una caída de los salarios, actualmente más agravado con los recortes y reestructuraciones económicas. Al capitalismo solo le interesa capital humano eficaz y eficiente, altamente competente, rentable y, sobre todo, barato, que no nos engañen.

Y con respecto a la educación, da la sensación de que le están robando su esencia. Ya no es el eje vertebrador donde debería desarrollarse una sociedad más justa y equitativa mediante programas educativos interculturales y multidisciplinarios para ampliar las oportunidades de todos y al mismo tiempo mejorar el bienestar general, sino más bien parece transformarse en una simple herramienta para que el tejido productivo sea más competitivo.

La educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual.

Para los griegos, Paideia era la formación del hombre en su carácter peculiar y su desarrollo histórico. Ellos entendieron e inscribieron en su conciencia el fin, siempre presente, en el que descansaba su vida: la formación de un alto tipo de ser humano. Para ellos la idea de educación representaba el sentido de todo humano esfuerzo.

Nuestra historia empieza en Grecia. En un momento donde los valores tan percederos sobre los que se asienta nuestra cultura desestabilizan los cimientos de nuestra sociedad, deberíamos volver a nuestros orígenes y rescatar las cualidades heroicas del ser humano y los valores atemporales que deberían ser los pilares de nuestra sociedad y, por ende, de nuestra educación.

“A la estabilidad de las normas válidas corresponde la solidez y los fundamentos de la educación” (Werner Jaeger).





CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS



Miedo a volar. Rayos y truenos

Por Sara Ortiz Rous

La electricidad ha sido la magia del siglo XX (en una traducción libre: la Magna Ciencia). Aunque descubierta en el XIX, todavía hoy, en el siglo XXI, no dominamos todos sus secretos y sus posibilidades. Uno de ellos está en los rayos, esa enorme chispa eléctrica formada por relámpagos (manifestación luminosa) y por truenos (manifestación sonora). Este fenómeno ha sido admirado, temido, interpretado y estudiado por las diferentes culturas a través de los siglos.

El dios Zeus griego llevaba un rayo en la mano; en la India, el rayo, con el nombre de Vajra, es el arma de Indra (el ardiente), y con el nombre de Trisula (tridente), es el arma de Rudra (el que grita).

Para la cultura azteca, el rayo dependía del dios de la lluvia Tlaloc ("el que hace brotar"). Era el dios que daba las lluvias, que regaba la tierra, mediante las cuales crecía la vegetación. El nombre completo es Tlalocantecuhtli, "Señor del lugar donde brota el vino de la tierra". En ocasiones, pintan a Tlaloc con el rayo en una mano y dos mazorcas de maíz en la otra, precipitándose hacia la tierra.

La mitología china representa el rayo con la colorida diosa Tien-Mu. Ella sostiene firmemente dos espejos para dirigir los destellos del rayo. Tien-Mu está rodeada por cinco dignatarios del "Ministerio de las tormentas".

Pero quizás, el más espectacular está en las culturas nórdicas: Thor, el dios del trueno, caracterizado por su barba roja, producía rayos a medida que su martillo Myolnir de mango corto golpeaba un yunque, mientras cabalgaba en su carroza "tronadora" alrededor de las nubes. Su castillo era el Bilskirnir (relampagueante).

Los rayos son potentes, casi omnipotentes, impredecibles. De media, cada año en la Tierra hay unos 16 millones de tormentas eléctricas, más de 43.000 al día; se producen unos 100 rayos por segundo, más de 8 millones al día.



La física de un rayo podemos simplificarla diciendo que es una corriente eléctrica de la tierra al cielo, aunque nos parezca que se mueve al revés, y sucede cuando la diferencia de potencial entre una nube y la tierra alcanza las decenas de millones de voltios. La potencia máxima es de un billón (1.000.000.000.000) de vatios, aunque dura pocos segundos. Es la energía que consume una bombilla de 100 vatios durante un mes.

La naturaleza eléctrica del rayo fue demostrada por primera vez por Benjamin Franklin en el siglo XVIII, quien remontó una cometa bajo una nube tormentosa. La descarga se propagó por el cordel húmedo y llegó a tierra produciendo chispas en una llave metálica que Franklin había atado en su extremo. Hay que tener en cuenta que este experimento es sumamente peligroso, puesto que el físico ruso Rijman, profesor de la Universidad de San Petersburgo, realizó un experimento similar y cayó fulminado por el rayo durante una tormenta ocurrida el 6 de agosto de 1753.

Como la energía del rayo calienta el aire hasta 20.000 grados Celsius, más de tres veces la superficie del sol, se crea una onda de presión que golpea el aire frío de alrededor, y de ahí el trueno que oímos después. Además, crea ozono (O_3), su energía rompe algunas moléculas de oxígeno (O_2), no todas, claro, y esos átomos individuales se juntan con moléculas de oxígeno formando ozono.

A partir de aquí quiero descartar cierta creencia popular de ser inmune a los rayos si uno lleva zapatillas de goma. Dada la intensidad de la corriente que transmitiría, pondría en ebullición todo vuestro cuerpo, como hace con los árboles,

aunque es distinto si estamos dentro de un receptáculo metálico, porque la corriente circula mayoritariamente por el exterior de los materiales conductores. A este efecto se le llama efecto peculiar, así que es cierto que dentro de un coche hay poco peligro, puesto que es metálico y con neumáticos de goma, aunque no os vais a librar de una buena sacudida. Y ¿qué ocurre cuando volamos en avión? Pues, gracias al efecto peculiar: nada. Todos los que tengáis miedo a volar podéis estar tranquilos, no es necesario añadir el miedo a los rayos. Os dejo un vídeo de muestra de un rayo cayendo sobre un avión en pleno vuelo:

<http://www.youtube.com/watch?v=036hpBvjoQw>

Y por si queréis seguir venciendo el miedo a volar, os puede inspirar un poema de Miguel Hernández: Vuelo.

*Sólo quien ama vuela. Pero ¿quién ama tanto
que sea como el pájaro más leve y fugitivo?
Hundiendo va este odio reinante todo cuanto
quisiera remontarse directamente vivo.*

*Amar... Pero ¿quién ama?
Volar... Pero ¿quién vuela?*

*Conquistaré el azul ávido de plumaje,
pero el amor, abajo siempre, se desconsuela
de no encontrar las alas que da cierto coraje.*

*Un ser ardiente, claro de deseos, alado,
quiso ascender, tener la libertad por nido.
Quiso olvidar que el hombre se aleja encadenado.
Donde faltaban plumas puso valor y olvido.*

*Iba tan alto a veces, que le resplandecía
sobre la piel el cielo, bajo la piel el ave.
Ser que te confundiste con una alondra un día,
te desplomaste otros como el granizo grave.*

*Ya sabes que las vidas de los demás son losas
con que tapiarte: cárceles con que tragar la tuya.
Pasa, vida, entre cuerpos, entre rejas hermosas.
A través de las rejas, libre la sangre afluya.*

*Triste instrumento alegre de vestir: apremiante
tubo de apetecer y respirar el fuego.
Espada devorada por el uso constante.
Cuerpo en cuyo horizonte cerrado me despliego.
No volarás. No puedes volar, cuerpo que vagas
por estas galerías donde el aire es mi nudo.
Por más que te debatas en ascender, naufragas.
No clamarás. El campo sigue desierto y mudo.*

*Los brazos no aletean. Son acaso una cola
que el corazón quisiera lanzar al firmamento.
La sangre se entristece de batirse sola.
Los ojos vuelven tristes de mal conocimiento.
Cada ciudad, dormida, despierta loca, exhala
un silencio de cárcel, de sueño que arde y llueve
como un élitro ronco de no poder ser ala.
El hombre yace. El cielo se eleva. El aire mueve.*



Por el reino encantado de Maya

Los dos papagayos

En un precioso día de primavera, mamá papagayo dio a luz a dos polluelos. Cada mañana ella salía a buscar alimentos para sus pequeños. Un día, cuando abandonó el nido, sus hijitos fueron capturados por un despiadado cazador. Uno de los polluelos fue vendido a un pirata, y el otro a un bondadoso ermitaño. El pirata y el ermitaño vivían en el mismo bosque, y ambos eran muy atentos con los papagayos, y decidieron enseñarles a hablar.

En un mediodía soleado, el rey fue a pasear por el bosque. Se separó de sus compañeros y, al regresar, perdió el camino. De repente, oyó gritar a un papagayo que estaba frente a él:

*-¡Maestro!, ¡deprisa! Ha venido un hombre. Está solo,
¡mátalo, mátalo!*

El rey se asustó, espoleó a su caballo y, al galope se marchó de allí. Un poco más adelante oyó a otro papagayo que cantaba:

*-¡Maestro!, ¡deprisa! Ha venido un hombre. Está solo, ¡dale
la bienvenida!, ¡dale la bienvenida!*

El rey detuvo su caballo. El piadoso ermitaño salió de su cabaña para dar la bienvenida a su noble huésped, ofreciéndole fruta y bebidas, y luego le enseñó el camino que conducía a la salida del bosque.

Antes de despedirse de aquel buen hombre, el rey le contó su experiencia acerca de los dos papagayos.

*-Dime, hermano, ¿cómo es posible que dos papagayos
exactamente iguales en todos los aspectos, hablen de
forma tan opuesta?*

*-Si vos conocierais sus historias no me lo preguntaríais
-respondió el ermitaño.*

Cuento persa, recogido y readaptado en el libro Panchatantra ("Cinco caminos de la sabiduría"), del siglo III a.C. Forma parte de uno de los libros de "Kelilé y Demné" ("Manual del saber y el actuar") para príncipes y gobernantes.





El hombre más feliz del mundo

La felicidad no solo se aprecia de forma subjetiva, según lo que cada uno entiende por felicidad y su propia experiencia personal. La neurociencia, con sus nuevas investigaciones, nos descubre a personajes como el profesor Ricard, cuya felicidad puede medirse con métodos científicos objetivos.

James Iborra

Basado en la entrevista realizada por Eduard Punset en el programa Redes y en la conferencia "Cultivando nuestro interior para conseguir la auténtica felicidad", ofrecida en Madrid en 2012, en el marco del II Congreso Internacional de la Felicidad.

A Matthieu Ricard se le ha calificado como un punto de encuentro entre el mundo científico actual y el mundo místico tradicional, específicamente en relación con los contemplativos budistas.

Profesor de Bioquímica de nacionalidad francesa y a la par monje budista desde hace más de cuarenta años, ha estado ayudando activamente en los últimos estudios que se realizan dentro del campo de la neurociencia, donde se están planteando distintas perspectivas y rompiendo paradigmas tradicionales de la ciencia materialista de nuestro tiempo, para adentrarse en un nuevo enfoque, aceptando nuevas posibilidades para su estudio.

Matthieu Ricard protagonizó un estudio donde se analizó, a través de escáneres, la respuesta neuronal de distintos individuos; especialmente, se quiso analizar la diferencia entre individuos que se han ejercitado en la meditación y en el despertar del sentimiento de la compasión, una de las características a desarrollar en el budismo, en comparación con personas que no practican ningún tipo de meditación.

Los resultados fueron asombrosos, pues en aquellos individuos que se habían ejercitado a través de la meditación, se observó que presentaban una actividad muy elevada en el área del córtex prefrontal izquierdo, sección del cerebro relacionada con la felicidad, y por otro lado, había una significativa disminución de la actividad

neuronal en la actividad del lóbulo derecho, área relacionada con la depresión, así como también se observó una menor actividad en la amígdala, centro de activación del miedo y la violencia.

Por los resultados de estos estudios, a los cuales el propio Matthieu Ricard se sometió, fue nombrado honoríficamente "El hombre más feliz del mundo", pues la actividad neuronal de su cerebro sobresalía por encima de los otros individuos, fruto de su larga carrera en la ejercitación de la meditación dentro del budismo.

Profesor de Bioquímica de nacionalidad francesa y a la par monje budista desde hace más de cuarenta años, ha estado ayudando activamente en los últimos estudios que se realizan dentro del campo de la neurociencia.

De estos estudios también se observó que, en general, la capacidad de concentración en los individuos que se ejercitan en la meditación es muy superior a la de aquellos individuos que no la practican, y no solo poseían una mayor concentración, sino también una mayor capacidad de mantenerse en ese estado. Se comprobó también que personas que no practicaban la meditación, luego de ponerla en práctica unas semanas, obtenían una mejora importante en la capacidad de concentración.

Más allá de estos resultados, que son reveladores, Matthieu Ricard incita a la aplicación y vivencia de una serie de valores humanos cuya validez siempre ha sido real, pues nuestros estudios simplemente demuestran que se puede medir incluso en lo físico, pero estos principios han sido válidos siempre.

Nos comenta que tenemos graves problemas en la actualidad debido a la falta de una

educación activa dirigida al cultivo de valores humanos profundos. Esta carencia ha hecho que el ser humano de nuestra sociedad pierda gran parte de su potencial, hundiéndose en sus propias limitaciones. El profesor señala que hoy existe un culto al egoísmo enorme y reconocido, muchas veces justificado en la supuesta naturaleza egoísta del hombre. Sin embargo, esta es una actitud que ni siquiera encaja en el campo sociológico experimental. Muchos casos conocidos por la historia han mostrado actos altruistas donde algunas personas ponen en juego la propia vida en beneficio de otras, pasando por encima de cualquier razonamiento basado en la motivación egoísta. ¿Cuántos casos hay de familias que en la Segunda Guerra Mundial arriesgaron su vida por proteger a otras personas perseguidas? Muchas; durante la invasión nazi, protegieron a otras personas que no pertenecían a su familia, ni tenían la misma religión. Si les preguntamos, nos responden que simplemente es así, tenían que protegerlos, aunque arriesgasen su propia vida. Aquí no podemos hablar de motivaciones egoístas, pues sería absurdo. Estos casos, entre muchos otros, son conocidos por todos.

La mente, una luz que ilumina

La actividad neuronal de su cerebro sobresalía por encima de los otros individuos, fruto de su larga carrera en la ejercitación de la meditación.

Nuestro personaje comenta que el altruismo existe y ha sido comprobado científicamente. También existe el egoísmo, pero no debemos caer en la negación del altruismo, pues implicaría una aberración al negar esa parte sublime en el hombre y solo limitarlo a su aspecto

instintivo, quitándole la oportunidad de poder llegar a conocer su parte elevada y luminosa.

Existe un potencial para el bien que siempre ha estado dentro del ser humano, aunque a veces no se vea, pues queda escondido por nuestros defectos, pero que es como un trozo de

La naturaleza básica de la conciencia tiene la capacidad de contener muchas cosas: amor, odio, etc., es capaz de "iluminar" en diferentes direcciones, pero sigue siendo ella misma, y no lo que refleja su luz.

oro que cae en el fango; lo que se debe hacer es sacarlo y limpiarlo, pero por más fango que tenga sigue siendo oro. En el budismo, a ese potencial se le llama la luz de la mente. Es una metáfora, pues este aspecto es como una linterna que ilumina. No importa que ilumine un montón de basura; la luz no se ensucia. O que ilumine un montón de oro; esta no se vuelve más cara por ello. Este potencial para el bien, ese oro del que hablamos, se puede limpiar y sacarle brillo, pero si fuese una piedra caliza, por más que se limpiara y puliera, jamás se podría convertir en oro. Esto no es algo ingenuo o un dogma, está basado en la observación y comprensión profunda del ser humano.

La naturaleza básica de la conciencia tiene la capacidad de contener muchas cosas: amor, odio, etc., es capaz de "iluminar" en diferentes direcciones, pero sigue siendo ella misma, y no lo que refleja su luz. Creemos que los pensamientos que nos acosan son propios, creemos que esos miles de imágenes distintas que pasan por nuestra mente forman parte de su naturaleza, pero según el budismo, estas imágenes son simplemente proyectadas en la mente pero no le pertenecen. El budismo busca centrarse en lo que está detrás, en la pantalla donde se proyectan las imágenes. Busca cambiar la mente y no el entorno. Es a



través de esta desidentificación o alejamiento del objeto como el practicante puede desarrollar la capacidad de observar desde fuera lo que se proyecta en la mente sin identificarse con la imagen y no quedar atado a ella, pues son muchas de esas imágenes las que nos condicionan y limitan nuestra forma de vivir, impidiendo que vayamos más allá de los patrones que han dado origen a esas imágenes, y que como se ha dicho antes, son fruto de una sociedad sumida en el egoísmo, que por tanto va a producir imágenes y concepciones egoístas y que las personas perciben como suyas aunque no les pertenecen.

Matthieu Ricard ha estado cuarenta años en Tíbet practicando budismo, y nos comenta que una de las búsquedas más importantes dentro de esta filosofía es la de encontrar la libertad interior, el poder liberarse de los celos y egoísmos, encontrar el despertar de la compasión, desarrollar una sociedad donde nos preocupemos más por los demás, pues según el profesor, nuestros problemas actuales se deben al exceso de avaricia y egocentrismo. Este tipo de visión debería intervenir incluso en la educación, pues en la sociedad queremos personas buenas y equilibradas y no es esto lo que observamos; hay algo que falla en nuestra forma de vida y es nuestro deber cambiarla.

Es fundamental no solo cultivar una herramienta, como se nos enseña en las escuelas. La inteligencia es una herramienta muy útil, pero si no hay un Ser Humano detrás, puede ser utilizada para el mal o no utilizarla. Un cuchillo puede ser utilizado para hacer daño, para

Según el profesor, nuestros problemas actuales se deben al exceso de avaricia y egocentrismo.

curar o simplemente no ser utilizado. Por ello son más importantes los motivos y valores que tiene quien lo maneja que la capacidad en sí del cuchillo. Lo fundamental es fomentar la utilización de esas potencialidades en pro del bien común, y no solo del provecho de uno mismo, lo cual generalmente implica pasar por encima de otros. Es por esto por lo que es necesario poder incorporar en nuestra educación de base el fomento de la compasión. Esta es una virtud de carácter social, pues solo surge en presencia y en relación con otros. El budismo enseña a desarrollar esta emoción tan compleja: la compasión serena y profunda.

Por todo esto, si uno quiere cultivar el altruismo, la compasión, los valores humanos, con una mente dispersa no se podrá conseguir nada. Por ello necesitamos una mente más calmada, con mayor claridad, y para ello hay que entrenarla.

En Occidente nos hemos reconocido como especiales y diferentes al resto de la naturaleza. La idea de la supervivencia del más apto ha sido

Un cuchillo puede ser utilizado para hacer daño, para curar o simplemente no ser utilizado. Por ello son más importantes los motivos y valores que tiene quien lo maneja que la capacidad en sí del cuchillo.



llevada a límites inauditos; ejemplos como el inglés Herbert Spencer nos han llevado a justificar masacres humanas en referencia a una supuesta superioridad que daba derecho a abandonar a los "menos aptos", y que posteriormente han sido calcados por unos y otros, justificando así algo muy alejado de una superioridad, pues la única superioridad que ha quedado manifiesta es la de haber sido más malvado que otros.

Hoy, gracias a los avances científicos, vivimos más y con mayores comodidades, pero también estos avances han sido dirigidos a metas menos positivas, como el perfeccionamiento en la destrucción de nuestra naturaleza y de seres humanos. La ciencia en el estudio neurológico es muy reciente y va en aumento y desarrollo, pero quizá haya que dar un paso más y no solo estudiarla, sino que estas conclusiones profundas encontradas sobre la verdadera naturaleza del ser humano se incorporen a la forma de hacer ciencia, y que esta misma vele por la aplicación de esta ética en su propio desarrollo, para así conseguir un mundo más humano, compasivo y, por tanto, mejor.



El mundo de hoy, bajo el impulso de los rompedores avances de la ciencia, está más abierto que en otros tiempos a admitir realidades que no hubieran sido concebibles antes. Tal vez, la existencia del continente perdido de la Atlántida, fuente de tantos mitos e historias fantásticas, adquiera ahora un nuevo significado.

Ramón Sanchis

Hoy en día sabemos que el desierto del Sahara fue un antiguo mar. Admitir tal hecho no afecta demasiado a nuestras vidas, aunque dicho mar, actualmente desecado, sea el más pertinaz desierto. En cambio, en el Año Geofísico Internacional, celebrado en 1953, los expertos en este campo dictaminaron que, por las pruebas existentes ya en aquella época, se deducía que hubo un continente hundido en mitad del océano Atlántico, aunque no se hallaron pruebas de que estuviese habitado por el ser humano.

Desde aquel entonces hasta aquí, se han hallado muchas más pruebas de tipo geológico, biológico, botánico, etc., desde lavas que solidificaron en la superficie y que hoy en día se hallan a profundidades de 11.000 m, a metales pesados que solo pueden ser sedimentos de corrientes fluviales; desde los análisis de cómo la Corriente del Golfo provoca temperaturas inusualmente más cálidas en las costas norteeuropeas que norteamericanas, y que ello tan solo ocurre desde hace unos 11.000 ó 12.000 años atrás, hasta textos como La Odisea, que hablan de corrientes y vientos en un mítico viaje al centro de la vieja Atlantis.

Pero ciertos descubrimientos tienen bastantes obstáculos para ver la luz. ¿Qué haríamos, en los viejos textos de historia y arqueología, con las corrientes migratorias de los primeros hombres? Habría que estudiar no tan solo las migraciones producidas desde hace 5000 ó 6000 años, de la India hasta llegar a los finibusterres del

Atlántico, sino también la anterior, que tras el hundimiento de Atlántida, lanzó a los seres humanos desde los confines atlánticos hasta la vieja India, hace unos 11.000 años. Habría que reescribir de nuevo la historia de Egipto, el viejo país de Kem, que dice de sí mismo tener más de 50.000 años de antigüedad; la historia de Grecia, invadida por los "pueblos del mar", que aunque vinieran de allende las columnas de Hércules, se confundieron siempre con pueblos navegantes más próximos, como los fenicios, los tartesios, etc., porque nos faltan partes, faltan piezas para eslabonar el todo.

¿Qué cambiaría un continente olvidado?

Ello haría que América no se estudiase tan solo como poblada a través del estrecho de Bering, y se podrían explicar cosas tan simples como que el banano aparezca sólo en las riberas orientales y occidentales del océano Atlántico y en algunos de sus archipiélagos, cuando tan solo puede aparecer, dado que se reproduce por esquejes, si es llevado allí por la mano del hombre.

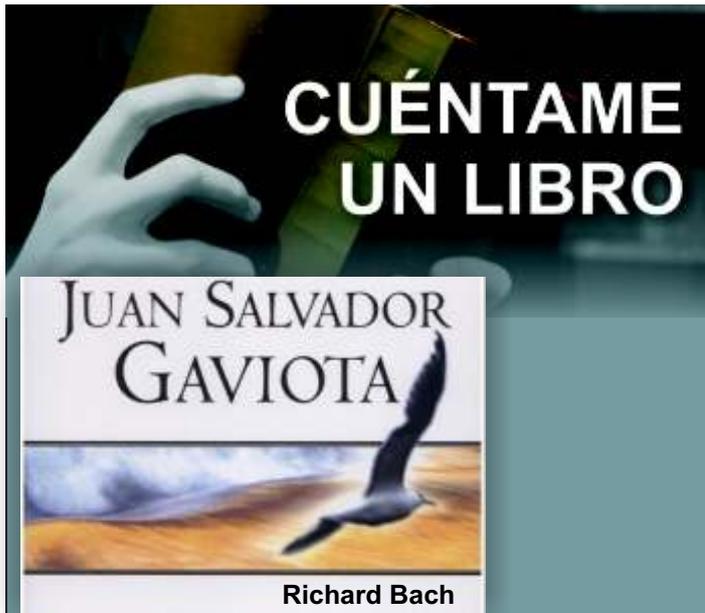
Los museos egipcios, hasta hace pocos años, albergaban pequeñas maquetas que parecían de aves policromadas. Se catalogaban como meros juguetes egipcios, pero que a diferencia de las aves, tenían una cola timón, central, como todos los aviones que se precien de serlo.

Pero ciego no solo es el que no puede ver, sino aquel que teniendo las cosas delante ni siquiera se atreve a darlas como posibles. Los cometas, cuando viajan a distancias siderales de nosotros,

contra el fondo estrellado son casi imperceptibles, pero cuando, ya cerca del Sol, hacen alarde de su cola desplegada, no es que sean fáciles de ver, es que son visibles para todos, y sería de insensatos decir que no existen. Pero cuando todo se ve tan manifiestamente no tiene mérito observarlo. Por ello los descubrimientos científicos han dado tantos sinsabores a aquellos que se dejaron la piel en el intento de hacer visible ante sus contemporáneos un imperceptible cometa cargado de verdad.

Hace algunas décadas, algunos ya

afirmábamos que se produciría un recalentamiento del planeta, y que de seguir así, algún día, si el hombre sigue tan ciego y obcecado, se podría afectar a la forma de las costas por sobreelevación de las aguas marinas. Hoy lo dice mucha gente. Es de dominio común desde hace años. Pero lo normal suele ser la posición mental menos arriesgada, la más cautelosa, la que menos giros aporta a la rueda de la evolución de las conciencias, de la vida y de la historia del pensamiento.



e intrépidamente que al resto de su especie.

La actitud de Juan no es bien aceptada por el resto de la bandada. Es un planteamiento simple y directo, que nos pone sobre el aviso de que lo diferente siempre encuentra oposición. Hay tantos ejemplos de ello en la historia de los hombres que la idea se entiende rápidamente. Por poner un caso, una de las primeras referencias que nos viene a la cabeza, representa la idea que cuajó con los románticos y mantuvo su importancia durante la primera mitad del siglo XX, de que la verdadera libertad solo estaba al alcance de aquellos que son capaces de llevar su individualismo hasta las últimas consecuencias. Este planteamiento, aunque actualmente se halle en desuso, sugiere que tuvo cierta influencia en el autor.

Pero vayamos un poco más atrás: cuando Juan Salvador Gaviota se enfrenta a la bandada porque no comparte sus intereses de vida, le llega la inevitable consecuencia de ser juzgado y expulsado por sus gobernantes. Es difícil no encontrar una relación con el individuo platónico del Libro X de *La República*, en su mito de la caverna, el cual, tras romper las cadenas y salir a la luz del sol, entra de nuevo en la cueva para contárselo a los que están encadenados. El desenlace de esta decisión consecuente le cuesta la incompreensión de los hombres y hasta su propia vida.

Una de las ideas, aparentemente secundaria, en la estructura del libro, la encontramos en la segunda parte, cuando Juan cree que ha muerto y se encuentra tutelado por Rafael, y este le dice: “¿Tienes idea de cuántas vidas debimos cruzar antes de que lográsemos la primera idea de que hay en la vida más que comer, luchar o alcanzar poder en la Bandada? ¡Mil vidas Juan, diez mil! Y luego cien vidas más hasta que empezamos a aprender que hay algo llamado perfección...”. Se nos antoja que las creencias del autor sobre la continuidad de la vida quedan patentes en estas líneas.

El colofón a tan magnífica obra lo hallamos con la transformación que se da hacia el final del libro, en la que nos encontramos a Juan no como buscador sino como Maestro de otras gaviotas. Su búsqueda tuvo éxito. Su valor le convierte en referencia para los demás, ahora la manada tiene unas huellas horadadas que seguir.

Cortesía de “El club de lectura El Libro Durmiente”. www.ellibrodurmiente.org.

Al margen de las clasificaciones que los comercios del libro puedan realizar, dada su preocupación por encontrar una ubicación en las estanterías para cada libro, cuando tienes esta obra en tus manos no puedes dejar de preguntarte: ¿a qué género pertenece? Cuento infantil, fábula, lectura de evasión, libro de autoayuda... Al menos, uno llega a la conclusión de que las vivencias de Juan encierran algo que no puede ser percibido por una mente infantil. Ahí radica uno de los riesgos de este tipo de libros, y es darlos a conocer a niños en edades muy tempranas. Le ocurre lo que a otras obras, como *El Principito* o *el Quijote*; se ponen como lectura en clase y... todos a leerlos. En el mejor de los casos, estas lecturas no minorarán el interés cuando se llegue a la adolescencia, momento en el que ya empieza a ser recomendable su lectura. Si se ha disfrutado con ellas, probablemente se conviertan en esa clase de libros que te acompañarán toda la vida.

Uno de los temas que más interés despierta en el lector es la permanente búsqueda de libertad y autenticidad por parte de la gaviota protagonista. Nos es fácil identificarnos con él, pues todos, en algún momento de nuestra vida, hemos sentido la necesidad de no pertenecer a la “manada”, en la búsqueda permanente de nuestras supuestas esencias. Así las cosas, leemos con interés cómo, mientras al resto de las gaviotas solo les interesa comer, a Juan sólo le preocupa volar más rápida



Experiencias cercanas a la muerte

Si hay algún tema que a nadie deja indiferente es el de qué ocurrirá cuando lleguemos a la muerte, una etapa obligatoria para todos, pero cuya incertidumbre nos hace valorar especialmente los aportes que la ciencia actual ofrece a través de las experiencias cercanas a la

José Ruiz

El 21 de diciembre del pasado año miles, tal vez cientos de miles de personas, esperaban un gran cambio motivado por alguna oscura profecía maya. Yo no sé si el mundo cambió, porque últimamente ando un tanto despistado y hace mucho tiempo que dejé de creer en profetas y profecías. Me preocupa más saber por qué razón, cada diez o quince años, nos castigan con algo parecido. Pero reflexionaremos sobre ello en otra ocasión. Lo que sí puedo asegurar es que ese día algo sí se movió en mi interior. Ese día terminé la lectura del tercero de los libros más apasionantes que haya podido leer en los últimos meses. Sus referencias las tenéis al margen.

Cuando sucede que tres libros sobre un mismo asunto, excelentemente editados, escritos por tres médicos, desde enfoques diferentes pero complementarios, con un ánimo de enfrentar uno de los fenómenos más difícilmente explicables con que la ciencia hoy se pueda topar, aparecen en el plazo de un año... uno se pregunta si es casualidad, existe una conspiración editora o es que algo se mueve en la sociedad que despierta el interés de autores, editoriales y lectores. Sincronicidad, tal vez.

Todos recordamos al Dr. Raymond Moody cuando, allá por finales de los setenta, publicó un libro que causó un gran revuelo; se trataba del célebre *Vida después de la vida*. Desde entonces nuestro imaginario comenzó a enriquecerse con expresiones como “experiencias cercanas a la

muerte”, “la luz al final del túnel”, “ver pasar en un instante la película de nuestra vida”... Apariciones en televisión, documentales y alguna que otra película nos familiarizaron con un fenómeno inquietante. Si te asomas a Internet y a youtube, los resultados de cualquier búsqueda sobre este asunto son impresionantes. Hasta qué punto ha calado algo que hace tan solo treinta años era algo perfectamente marginal.

Esta experiencia casi siempre trae consigo cambios fundamentales y duraderos en la actitud de la persona ante la vida, así como la desaparición del miedo a morir.

Pero el libro de Moody era pionero y sólo describía a grandes rasgos la naturaleza del fenómeno, sólo descubría la estructura de la experiencia de aquellas personas que habían tenido esa vivencia. Pero le faltaba el espesor científico y la contundencia de cientos de pruebas acumuladas desde entonces: las reseñas de diversas investigaciones paralelas, la correlación con los datos que aportan los modernos avances en neurociencia, la perplejidad de los investigadores a la hora de interpretar. Desde entonces los relatos de los pacientes que pasaron por esa vivencia poco han cambiado en la forma, pero sí en el contenido y en las implicaciones filosóficas, éticas y científicas. Y todo eso que le faltaba al libro de Moody, lo aportan los tres libros

que acabo de mencionar.

ECM o casi morir

¿Qué es una experiencia cercana a la muerte o ECM? Para Pin Van Lommel “se trata de la reminiscencia (documentada) de todas las impresiones experimentadas durante un estado especial de la conciencia, que incluye elementos específicos, como vislumbrar un túnel, una luz, una retrospectiva panorámica de la propia vida, personas fallecidas con anterioridad o la propia reanimación cardiopulmonar... Esta experiencia casi siempre trae consigo cambios fundamentales y duraderos en la actitud de la persona ante la vida, así como la desaparición del miedo a morir”. Jeffrey Long nos enumera los doce elementos fundamentales de una ECM: una experiencia extracorporeal, agudización de los sentidos, sentimientos positivos intensos, entrar en un túnel, encuentro con una luz mística o brillante, encuentro con otros seres difuntos parientes o amigos, sensación de alteración del tiempo y del espacio, revisión panorámica de la propia vida, encuentro con planos ultraterrenos (interpretados como celestiales), aprendizaje de conocimientos especiales, encuentro con un límite o barrera y regreso voluntario o involuntario al cuerpo.

Esta es la esencia de lo que hablan, con

Especial mención merece el mito de Er, que ya nos narra Platón en su décimo libro de *La República*, y que en algunos aspectos es de una semejanza asombrosa... O sea, las ECM, se puede decir que son experiencias universales, más allá de la condición de quien las padece.

una extensión variable, los libros de Gaona, Van Lommel y Long. Los dos primeros profundizan en cada uno de estos aspectos, analizando literatura científica, opiniones de muchos investigadores, similitudes con experiencias de otras épocas, posibles interpretaciones desde una óptica material, similitudes con lo que se nos dice desde cierta literatura ocultista, semejanzas con lo que nos cuentan otras tradiciones (egipcia, tibetana, griega...). Especial mención merece el mito de Er, que ya nos narra Platón en su décimo libro de *La República*, y que en algunos aspectos es de una semejanza asombrosa... O sea, las ECM, se puede decir que son experiencias universales, más allá de la condición de quien las padece.

La mención que se hace a las ECM en

niños es impresionante, mejor leerlas, pues lo que suelen narrar no está condicionado por lo que uno haya leído o le hayan contando sobre estas experiencias. Más interesantes todavía son los resultados observados en personas ciegas de nacimiento, pues al no tener elementos de referencia visual, lo que narran coincide con lo expuesto por aquellas personas que sí ven.

Jeffrey Long es más valiente en sus



conclusiones. Elaboró un complejo cuestionario que uno puede consultar en su página web, y de los resultados de los relatos de casi mil quinientas personas, deduce que las ECM son auténticas y que demuestran la realidad del fenómeno, que no son meras experiencias subjetivas, que hay algo verosímil y muy coherente en todo lo que se describe. Y aporta nueve maneras para demostrarlo, que no enumero aquí por lo extenso que sería. Pero destaco este dato, porque vemos que este autor está dispuesto a no eludir las posibles implicaciones que tiene todo este complejo fenómeno.

La última frontera

Detrás de todo está la eterna pregunta que ahora tiene una actualidad especial: ¿qué es la conciencia? ¿Se sustenta en algún fenómeno material? Hay algo de escurridiza en ella que hace que cada vez que intentemos fijarla en la bioquímica, la genética, las sinapsis más escondidas de nuestro cerebro hacen que se nos escape entre los intersticios de nuestros complicados aparatos científicos.

Las ECM serán otro escenario más donde el enfrentamiento soterrado entre los enfoques materialistas y no materialistas, y las carencias de unos y otros, tendrán de nuevo lugar. Hay que estar atentos, porque a lo mejor tenemos pruebas más que definitivas de la existencia de un más allá o como quiera que se le llame a eso que

experimentaremos cuando nuestra vida se extinga.

En mi humilde opinión, después de reflexionar sobre lo leído, tengo la sensación de

Las concordancias con los datos aportados desde diferentes tradiciones es algo que debería llamarnos la atención, porque a lo mejor vamos a cruzar un umbral que ya ha sido recorrido muchas veces.

que la ciencia moderna, en sus aspectos más de vanguardia, se está topando con fenómenos paradójicos que exigirán dar un paso más allá de los límites del actual paradigma materialista que lo impregna todo. Hemos topado con el mundo de lo sutil, de lo "incorpóreo", donde las cosas son paradójicas porque aún no se han desarrollado los conceptos filosóficos ni un método claro para interpretarlos. Y la muerte y todo lo que la rodea siempre ha estado ahí. De hecho, las concordancias con los datos aportados desde diferentes tradiciones es algo que debería llamarnos la atención, porque a lo mejor vamos a cruzar un umbral que ya ha sido recorrido muchas veces. Merecería la pena investigar todo este asunto con verdadera amplitud de miras, con enfoques interdisciplinarios.

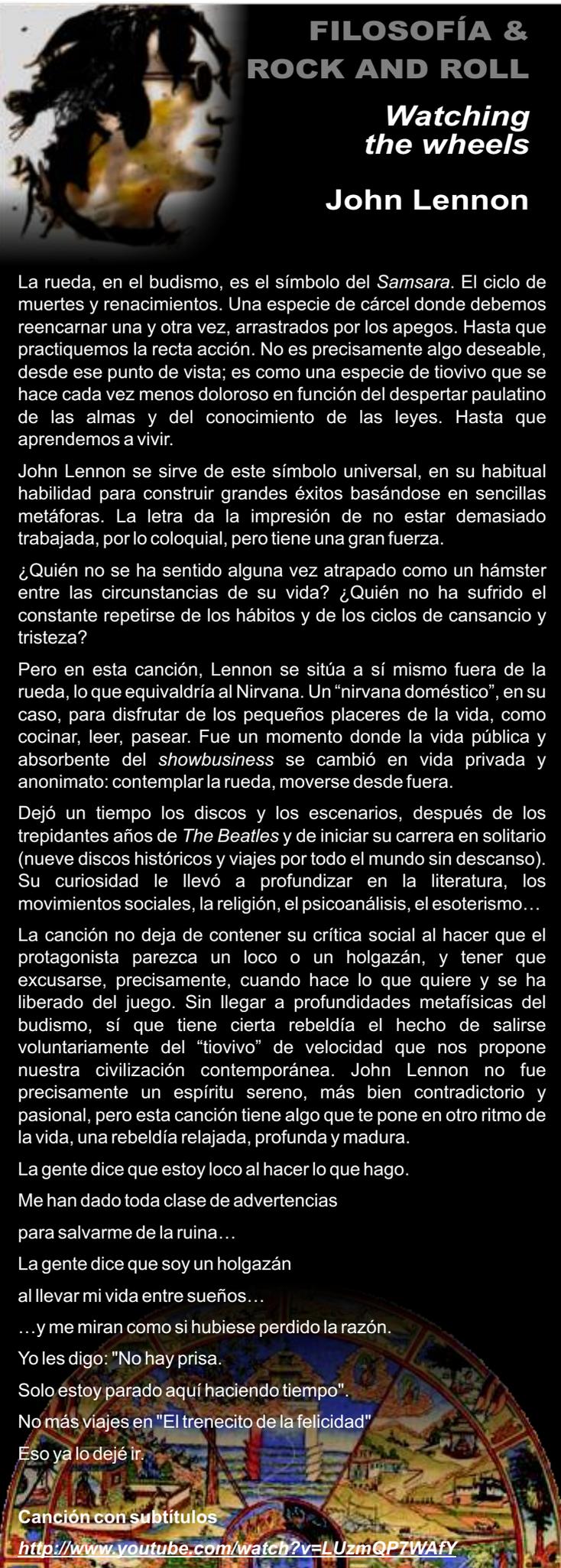
En su introducción, José Miguel Gaona nos dice: "Estoy seguro de que estamos abriendo una brecha en los conocimientos de la ciencia actual. El mero hecho de hacernos preguntas nos obliga a encontrar respuestas, porque, incluso aunque todo esté en nuestro cerebro y casi todos nosotros sigamos una pauta similar, el motivo u origen de este fenómeno es tan interesante como la experiencia en sí misma... Es la última frontera". O tal vez sea la misma de siempre, solo que en vez de creencias tendremos convicciones apoyadas en conocimientos comprobados científicamente.

BIBLIOGRAFÍA:

Al otro lado del túnel. Un camino hacia la luz en el umbral de la muerte. Dr. José Miguel Gaona Cartolano, con prólogo de Raymond Moody. Edita Esfera de los Libros. 2012.

Consciencia más allá de la vida. La ciencia de la experiencia cercana a la muerte. Pim Van Lommel. Editorial Atalanta. 2012

Evidencias del más allá. Pruebas de la existencia de otra vida después de la muerte. Jeffrey Long y Paul Perry. Editorial EDAF. 2011.



FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL

Watching the wheels

John Lennon

La rueda, en el budismo, es el símbolo del *Samsara*. El ciclo de muertes y renacimientos. Una especie de cárcel donde debemos reencarnar una y otra vez, arrastrados por los apegos. Hasta que practiquemos la recta acción. No es precisamente algo deseable, desde ese punto de vista; es como una especie de tiovivo que se hace cada vez menos doloroso en función del despertar paulatino de las almas y del conocimiento de las leyes. Hasta que aprendemos a vivir.

John Lennon se sirve de este símbolo universal, en su habitual habilidad para construir grandes éxitos basándose en sencillas metáforas. La letra da la impresión de no estar demasiado trabajada, por lo coloquial, pero tiene una gran fuerza.

¿Quién no se ha sentido alguna vez atrapado como un hámster entre las circunstancias de su vida? ¿Quién no ha sufrido el constante repetirse de los hábitos y de los ciclos de cansancio y tristeza?

Pero en esta canción, Lennon se sitúa a sí mismo fuera de la rueda, lo que equivaldría al Nirvana. Un "nirvana doméstico", en su caso, para disfrutar de los pequeños placeres de la vida, como cocinar, leer, pasear. Fue un momento donde la vida pública y absorbente del *showbusiness* se cambió en vida privada y anonimato: contemplar la rueda, moverse desde fuera.

Dejó un tiempo los discos y los escenarios, después de los trepidantes años de *The Beatles* y de iniciar su carrera en solitario (nueve discos históricos y viajes por todo el mundo sin descanso). Su curiosidad le llevó a profundizar en la literatura, los movimientos sociales, la religión, el psicoanálisis, el esoterismo...

La canción no deja de contener su crítica social al hacer que el protagonista parezca un loco o un holgazán, y tener que excusarse, precisamente, cuando hace lo que quiere y se ha liberado del juego. Sin llegar a profundidades metafísicas del budismo, sí que tiene cierta rebeldía el hecho de salirse voluntariamente del "tiovivo" de velocidad que nos propone nuestra civilización contemporánea. John Lennon no fue precisamente un espíritu sereno, más bien contradictorio y pasional, pero esta canción tiene algo que te pone en otro ritmo de la vida, una rebeldía relajada, profunda y madura.

La gente dice que estoy loco al hacer lo que hago.
 Me han dado toda clase de advertencias
 para salvarme de la ruina...
 La gente dice que soy un holgazán
 al llevar mi vida entre sueños...
 ...y me miran como si hubiese perdido la razón.
 Yo les digo: "No hay prisa.
 Solo estoy parado aquí haciendo tiempo".
 No más viajes en "El trenecito de la felicidad"
 Eso ya lo dejé ir.

Canción con subtítulos
<http://www.youtube.com/watch?v=LUzmQPTWAfY>



**El hombre más feliz es
el que puede enlazar el final de su vida
con el principio.**

(Goethe)

www.revista-esfinge.com